

DEFENSA ZONAL: la falacia del discurso prohibitivo en categorías formativas.

Ponentes:

Echagüe Joaquín, Estudiante ISFD N°84, joaquinechague6@gmail.com

Castorina Victoria, Estudiante de la UNLP, vickycastorina@gmail.com

Ferrara Francisco, Docente ISFD N°84, franferraramdq@gmail.com

Álvarez Duran Lucas, Docente ISFD N°84, lucasalvarezduran@gmail.com

Resumen:

Este escrito tiene como objetivo poner en tensión los discursos que consideran a la defensa de tipo zonal en Basquetbol, como una defensa no formativa. Discursos que, en el ámbito de la formación en Basquetbol – dotados de hegemonía– dejan de lado y hasta en algunos casos prohíben la enseñanza de un aspecto lógico de este deporte.

Para esto, indagaremos el artículo 1.3.1 de la World Association of Basketball coaches (WABC) titulado: "Por qué la zona no se recomienda para jugadores menores de 15 años" y presentaremos en contraposición un análisis lógico del Basquetbol: que piense la enseñanza del Basquetbol desde el Basquetbol, como una Práctica Corporal.

Palabras clave:

Basquetbol, defensa zonal, enseñanza

Defensa Zonal: la falacia del discurso prohibitivo en categorías formativas.

En la república argentina hace tiempo prevalece la idea de que la defensa zonal no es formativa, ya que esta *no favorece al desarrollo del jugador*. Sin ir más lejos, hace pocos meses¹ escuchábamos a Martín Villagrán, entrenador de la selección argentina masculina U15, referirse a este tema luego de que Brasil ganase la final del FIBA Américas defendiendo zona el último tramo del partido. El entrenador argentino enunció inicialmente que “nosotros los entrenadores argentinos no defendemos zona en U15, pero es un recurso táctico que utilizan los entrenadores”. Ante la repregunta del entrevistador acerca de porque creía que no era conveniente utilizar la zona en esta edad Villagrán respondió que “en el desarrollo de los jugadores jóvenes necesitas defender defensa individual sobre todo porque no hay buenos porcentajes de tres puntos². Es una defensa especulativa. La defensa individual enseña muchas más cosas, el hombre a hombre, la defensa del pick and roll, las cortinas indirectas...”

Este tipo de discursos que circulan con frecuencia en el campo de la formación en básquetbol, son producto de ciertas ideas que se sostienen en el supuesto, que entiende a la defensa de tipo zonal como una defensa no formativa. Una defensa anti-basquet y a su vez, dañina para algunos en cierto momento de la formación de los/as jugadores/as jóvenes.

Este discurso que circula entre los/as entrenadores/as de diferentes instituciones, clubes y la propia CAB (Confederación Argentina de Básquetbol), no es mera casualidad. La World Association of Basketball Coaches (WABC) no solo recomienda no “jugar” con defensa en zona para jugadores menores de 15 años, *sino que preside fundamentos para la introducción de la prohibición de la defensa en zona:*

“[...] algunas competencias prohíben específicamente las defensas en zona y sancionan a los equipos (mediante la imposición de una falta técnica al entrenador) si lo hacen.

Los principios defensivos de rotación, de “ayuda y recuperación”, contención, vista de toda la cancha y posicionamiento relativo tanto a su jugador como al balón son principios importantes que forman la base para la mayoría, sino todas, las filosofías defensivas.” (World Association of Basketball coaches, artículo 1.3.1)

¹ Noviembre 2022

² Sin embargo, Argentina fue la selección con mayor porcentaje de efectividad en el tiro de 3pt (27.6%)

El argumento que sostienen es claro: la defensa zonal no favorece al desarrollo del jugador/a, ya que, a diferencia de la defensa individual, el jugador/a defensor/a no tiene la responsabilidad de defender a un/a jugador/a atacante. Suponen que esto limitaría el desarrollo de diferentes habilidades individuales y colectivas, dado que si no defiende a un/a jugador/a atacante “cara a cara” este no estaría defendiendo.

Sin embargo, los mismos exponen *principios importantes que forman la base para la mayoría, si no todas, las filosofías defensivas*. Lógicamente estos aparecen en la defensa zonal. El concepto de rotación, de “ayuda y recuperación”, contención, visión de toda la cancha y posicionamiento en el campo defensivo de acuerdo a la posición del balón, también son principios de la defensa zonal. Es notable aclarar sobre este último principio, que en una defensa zonal el/la jugador/a que porta el balón siempre está enfrentado por un defensor. Es decir, tanto en una defensa individual como en una defensa zonal, el/la jugador/a que posee el balón será defendido por un/a jugador/a “cara a cara”. Lo que cambiara es la posición de los/as defensores/as restantes, es decir, en una defensa individual tendrán asignado un/a jugador/a a defender, en cambio, en una defensa zonal los/as defensores/as, justamente, tienen zonas a defender designadas. Asimismo, estos deben ser enseñados, para defender correctamente la defensa en zona que el/la entrenador/a considere pertinente.

Retomando la idea con la iniciamos el párrafo, observamos que sus argumentos se sostienen en el desarrollo del individuo, lo que nos habilita a pensar que el basquetbol ha heredado este cuerpo de la E.F³. Este es un problema en cuanto al cuerpo que se piensa en la práctica, en este caso el basquetbol. Este interesante conflicto es abordado por diferentes autores/as desde la Educación Corporal⁴.

Si cambiamos el enfoque, será la práctica y los requerimientos específicos de la misma los que cobren relevancia. A modo de ejemplo: no saltar más, sino saber en qué momento del juego hacerlo. No correr rápido, sino saber que la velocidad de desplazamiento esta siempre sujeta a las condiciones que establecen las situaciones de juego.

³ Para profundizar esta temática recomendamos la lectura de “Cuerpo y Práctica: Abordaje de sus relaciones desde el Basquetbol como Práctica Corporal.” (Benavidez, Ariel Alejandro)

⁴ ¿Es el cuerpo biológico el que vemos en la práctica del basquetbol? ¿Son relevantes su talla, su peso, sus capacidades condicionantes? ¿O la atención debería estar enfocada en la construcción de ese sujeto basquetbolista articulada con la práctica del básquetbol propiamente dicho?

Volviendo a lo nuestro, detengámonos en los siguientes enunciados. Estos esencialmente declaran que la defensa en zona es perniciosa por el hecho de que impide al ataque conseguir un tiro favorable.

La razón es que la defensa en zona [...] tiende a:

- limitar las oportunidades de correr hacia la canasta (ya que hay 2 o 3 defensores en posición en la zona (de tres segundos));
- limitar las oportunidades de pasar a los jugadores que cortan en la zona (de tres segundos) (como hay 2 o 3 defensores en la zona [...], los jugadores jóvenes suelen esforzarse por “ver” el pase o hacer el pase)” (WABC, art 1.3.1)

¿Por qué es importante mencionar lo anterior? Básicamente porque el principal argumento para prohibir la zona, es ir en contra de la lógica del deporte. Y esto sucede al pretender enseñar basquetbol, sin pensar desde la lógica del basquetbol. En esta misma línea se constituyen textos en relación al basquetbol, pretendiéndose contemporáneos, pero que sostienen discursos de enseñanza tradicional entendida como pasos metodológicos, objetivos a cumplir y basados en la didáctica.

En los *fundamentos para la introducción de la prohibición de la defensa en zona*, podemos observar explícitamente como los ítems que estos proponen se oponen a la lógica del deporte. Esas “limitaciones” que la defensa en zona provoca al ataque, no son ni más ni menos que el objetivo de la defensa: impedir que el equipo rival avance en el campo e impedir que el balón sea recibido por un jugador en una zona que genere un lanzamiento favorable, cuidando el aro y otorgando un posible tiro lejano al mismo. Entonces, los fundamentos que se pretenden oponer a la defensa zonal, no pueden sostenerse ante un análisis lógico del básquetbol, puesto que van en contra del principio fundante de la defensa, que es evitar que el ataque progrese en la consecución de sus objetivos. Esto nos permitiría pensar que las instituciones, anteriormente mencionadas, proponen que no se debe defender zona, ya que impide al equipo rival convertir.

Es un planteo muy poco racional, que por responder a una lógica diferente a la del juego desatiende a la propia lógica del basquetbol al facilitar al equipo atacante en la consecución de su propio objetivo.

Siguiendo con esto y como ya explicitamos anteriormente, la defensa zonal y la defensa personal o individual⁵ son distintas, a nuestro entender su primordial diferencia es su forma organizativa en el campo de juego. Si bien se diferencian, el objetivo fundamental de cualquier tipo de defensa es el mismo: impedir que el equipo rival convierta. El reglamento determina en su regla 1.1 que “El básquetbol es jugado por 2 equipos de 5 jugadores cada uno. El objetivo de cada equipo es anotar en la canasta del equipo oponente y evitar que el otro equipo anote en la propia” (FIBA, 2022). Por lo tanto, una defensa individual bien efectuada significaría las mismas “limitaciones” que implica una defensa zonal. No permitiría al/la atacante progresar hacia al canasto. Si bien el/la atacante puede superar a su defensor/a asignado/a, una vez que avance hacia el canasto se encontrara frente 2 o 3 jugadores/as posicionados en el “lado débil” del campo o “de ayuda” para proteger su canasto. Lo mismo sucede con los pases a los cortes, si estos ingresan a la zona con facilidad estaríamos frente a una deficiente defensa personal. Por lo que las tendencias que sustentan el fundamento de la prohibición de la zona, son limitaciones que también son provocadas por una defensa personal. Se exponen distintos argumentos que pretenden prohibir la zona yendo en contra de la lógica del básquetbol.

En este sentido, proponemos entonces que los principios de la defensa son anteriores a los modos de defender que podamos conformar con nuestros equipos, en tanto que estos principios defensivos derivan de un análisis lógico del juego y no de las particularidades de los equipos o los jugadores. Cuando hablamos de la lógica del básquetbol entendemos “la relación lógica por la que las reglas determinan objetivos y formas legales de conseguirlos, generando y permitiendo ciertas situaciones y no otras y, consecuentemente, ciertas acciones y no otras” (Crisorio, 2001: 16-17)

En este sentido, la defensa individual tanto como la defensa zonal, comparten el mismo objetivo. Por lo tanto, la lógica defensiva es la misma. Entonces, ¿qué es lo que varía? Las acciones que implica cada defensa como consecuencia de las situaciones ofensivas para lograr la conversión. Estas, serán diferentes entre una defensa individual y una defensa zonal. A pesar de esta distinción, siempre compartirán el mismo objetivo: evitar que el equipo contrario anote.

⁵ También conocida como hombre a hombre, pero decidimos no llamarla así, porque es un tipo de defensa que es independiente del género del/de la practicante.

El artículo 1.3.1 de la W.A.B.C detalla “por qué la zona no se recomienda para jugadores menores de 15 años”:

- obligar a los jugadores a tirar desde afuera antes de que hayan desarrollado la fuerza y la técnica para hacerlo;
- los jugadores generalmente carecen de la fuerza para tirar un pase de lado a lado (de un lado de la cancha al otro). (WABC, art 1.3.1)

Comencemos por el hecho de que la zona no obliga a tomar el tiro externo. Si bien es cierto que “congestiona” la zona pintada, protegiendo el aro, no hay ninguna regla que enuncie que si un equipo defiende zona el equipo atacante, se ve obligado a tomar el tiro de tres puntos. Ahora, algo muy distinto es decir que la zona otorga el tiro abierto. De igual modo, esta no sería la única opción para atacar a la misma.

En cuanto al segundo ítem podemos concluir nuevamente en que este no tiene una explicación lógica en relación al basquetbol. Pasar el balón de un lado a otro, puede ser útil para que los defensores se desplacen por el terreno defensivo generando así un espacio, aunque no determinante para superar a una defensa zonal. Además, un pase de lado a lado, implica una gran posibilidad de que el balón sea palmeado y recuperado por el equipo defensor. Entonces, ¿cómo se puede atacar la defensa zonal sin recaer en el tiro externo? Si bien hay muchos modos posibles, enunciaremos sólo algunos que nos permitan refutar los argumentos que presenta el artículo 1.3.1. Existen distintas situaciones que el ataque puede realizar para superar una defensa zonal. Una de ellas, por ejemplo, es realizar una “sobrecarga” en un lado del campo. Esto implica crear una superioridad numérica en un lado del ataque, es decir, lograr que en una zona específica del campo haya más atacantes que defensores. El concepto de sobrecarga se puede aplicar contra cualquier defensa. Cuando se establece una sobrecarga adquirimos la posibilidad de generar triángulos de pases. Continuando con el ejemplo, si el balón llega a la esquina intentaremos posicionar dos jugadores/as, uno en el poste bajo y otro en el alto, del mismo lado que se encuentra el/la jugador/a con balón en la esquina. Otra posible acción lógica que puede servir para ejemplificar una ofensiva contra la zona, es buscar jugar el ataque rápido, impidiendo que la defensa se establezca en zona, y conseguir un lanzamiento favorable sin necesidad de jugar una ofensiva “estacionada”. El artículo de la WABC finaliza, a modo de conclusión de la siguiente manera:

“[...]Que los equipos jueguen defensa individual da una mayor oportunidad a los jugadores ofensivos para que haya menos defensores en posición directamente cerca de la canasta. Esto reduce la necesidad de habilidades defensivas tales como el ajuste al atacante y el posicionamiento. En consecuencia, tanto los jugadores ofensivos como los defensores se perderán un valioso aprendizaje y desarrollo.

Si bien la prohibición de la defensa en zona se centra en la defensa, se introdujo para promover el desarrollo de las habilidades tanto ofensivas como defensivas. De hecho, depende del ataque, mediante el movimiento del jugador y del balón, probar que se trata de una defensa en zona.” (WABC, art 1.3.1)

En este fragmento, los criterios propuestos remarcan que el objetivo de este posicionamiento es favorecer al ataque y la defensa, reduciendo la necesidad de habilidades defensivas. Se pretende que los/as practicantes aprendan una mayor cantidad de recursos, enseñando menos situaciones y, por ende, menos acciones. Es decir, enseñando menos.

Es interesante también la siguiente expresión del artículo publicado por parte de la WABC: *De hecho, depende del ataque, mediante el movimiento del jugador y del balón, probar que se trata de una defensa en zona.* En otras palabras, es necesario que el equipo atacante diferencie a una defensa zonal de una defensa individual, para poder jugar en consecuencia a esta. Por lo tanto, si no se presenta la defensa zonal; si no se enseña está, a la hora del enfrentamiento con un rival si este propone una defensa en zona, no reconocerán a la misma. Por lo que tampoco sabrán cómo resolver, ya que no comprenden este aspecto lógico del deporte.

Para concluir, a partir de la categoría U15 el reglamento enuncia que está permitido defender en zona. Por lo tanto, es responsabilidad de nosotros/as, los/as entrenadores/as, enseñar la misma. No solo para que en el enfrentamiento contra un otro logren atacar una defensa en zona o defender en zona, sino por el hecho de enseñar un tipo de defensa que responda a los requerimientos de la práctica del básquetbol.

Lo único que no es formativo, es no enseñar.

Es más fácil prohibir que enseñar...

Referencias:

- Benavidez, A. (2014). Cuerpo y Práctica: Abordaje de sus relaciones desde el Basquetbol como Práctica Corporal. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina.
- Crisorio, R. L. (2001) La enseñanza del Básquetbol. [En línea] Educación Física y Ciencia, 5.
- (English) Coaches Education Platform. (s. f.). (English) World Association of Basketball Coaches. <https://wabc.fiba.com/es/manual/level-1/11-team/11-1-defensive-tactics-and-strategies/1-3-zone-defences/1-3-1-why-zone-is-not-recommended-for-players-under-15/>